

¿EXISTE UNA LENGUA BASE EN LA CONVERSACIÓN BILINGÜE?

*Luci Nussbaum*¹

*Amparo Tusón*²

Universidad Autónoma de Barcelona

1. Introducción

La conversación bilingüe ha sido definida como aquel tipo de interacción en que los hablantes, en algún momento, recurren a un código distinto de aquél en que se ha producido el enunciado precedente. En nuestra contribución, abordamos, desde la perspectiva del análisis conversacional de orientación sociolingüística (Gumperz, 1982, 1992), el estudio de un aspecto preciso de la alternancia de lenguas en la conversación: la definición, por parte de los hablantes, de la lengua base de la interacción. Para ello hemos tomado como punto de partida teórico las propuestas de Auer (1988, 1995, 1996) en su enfoque secuencial de la conversación bilingüe y, como base empírica de nuestra aportación, datos obtenidos en Cataluña en situaciones informales y en ámbitos institucionales como la escuela y los medios de comunicación.

De la exploración de nuestro corpus se desprende, por un lado, que, en determinadas situaciones, es posible interpretar el sentido de los cambios de lenguas y el estatus de la mismas desde la propia conversación, es decir, atendiendo exclusivamente al comportamiento de los hablantes, mientras que, en otras situaciones, es preciso recurrir a conocimientos de tipo sociocultural. Por otro lado, el estudio de los datos muestra que la lengua base puede mantenerse, cambiar o fluctuar a lo largo de la conversación. El análisis de estos fenómenos permite dar cuenta de normas de uso diversas que coexisten a veces de manera conflictiva en una misma comunidad de habla.

2. Por qué y para qué estudiar las conversaciones en Cataluña

Entender la conversación como un objeto digno de ser descrito y analizado es una consecuencia de una especial concepción de la sociedad y de las lenguas. Por lo que se refiere a la vida social, se entiende que “existe” en tanto que las personas la van construyendo constantemente por medio de sus actividades cotidianas.

¹ Universitat Autònoma de Barcelona, 08193, Bellaterra; Tel.: 93-5812657, Fax: 93-5812007; E-mail: l.nussbaum@cc.uab.es

² Universitat Autònoma de Barcelona, 08193, Bellaterra; Tel.: 93-5811134, Fax: 93-5812007; E-mail: a.tuson@cc.uab.es

Por lo que respecta a las lenguas, como se viene planteando desde la antropología y desde la sociología de la interacción, el uso lingüístico es un instrumento privilegiado que utilizamos para dar sentido al mundo que nos rodea y a las actividades de todo tipo que llevamos a cabo. El uso lingüístico cotidiano nos sirve para (re)crear –mantener o cambiar– la realidad sociocultural de la que formamos parte. Construimos nuestra(s) identidad(es) y las de los demás, como seres sociales, como parte de un(os) grupo(s) cultural(es), a través de nuestras variadas actuaciones cotidianas, que, en gran medida, son posibles gracias a los usos lingüísticos interactivos. Somos lo que decimos y cómo lo decimos. En este sentido, el concepto de elección es fundamental. Consciente o inconscientemente –pero siempre con un propósito–, cada vez que iniciamos una interacción, tenemos que elegir de entre el conjunto de posibilidades que nos ofrece nuestro repertorio verbal y comunicativo. Así, elegimos una lengua (en el caso, como el que nos ocupa, en que tengamos más de una lengua a nuestra disposición) y una variedad de esa lengua (que es a la vez geográfica, social, situacional), así como un conjunto de elementos no verbales (cinésicos y proxémicos, principalmente). A lo largo de la interacción, tendremos que ir decidiendo –y negociando– el mantenimiento o el cambio de esa opción. Ello dependerá de factores diversos como las metas, el tono del intercambio, la actuación de nuestros interlocutores, etc.

En general, podríamos decir que la elección inicial y las que se pueden producir a lo largo del evento obedecen a dos tipos de causas. Por una parte, podemos tomar una decisión debido a las condiciones que genera el contexto, entendido en un sentido multidimensional (Duranti & Goodwin, 1992); unos parámetros contextuales concretos provocan en nuestras mentes una imagen psicosocial –un marco, un guión– que crea unas expectativas y nos orienta sobre lo que de forma *habitual* (Bourdieu, 1990) se considera oportuno, apropiado o adecuado **decir** e **interpretar**. Por otra parte, la decisión puede tomarse porque quien habla desea **crear** un contexto determinado a través de una actuación discursiva concreta.

La observación y la explicación de lo que parece nimio, “normal” (o “anormal”), obvio, nos puede servir para descubrir *pautas* de comportamiento, *tendencias* de actuación. Y podremos afirmar que esas normas, hábitos, pautas o tendencias existen porque así son interpretadas por los propios actores de la interacción, de manera que “existen”, socialmente hablando, porque las personas las activan en sus comportamientos en el día a día. Por supuesto que hay que entender lo que venimos afirmando de una forma dinámica. Las normas, hábitos, pautas o tendencias de que estamos hablando no son algo que “preexiste”, que “viene dado”, que “es así”, que si no se aplica anula la validez de la interacción; bien al

contrario, se pueden trasgredir –y se trasgreden–, se pueden cambiar –y se cambian–, del mismo modo que se pueden mantener –y se mantienen–; ahora bien, para todo ello es necesario un cierto “consenso” dentro de un grupo –o un subgrupo– social, consenso que se establece a través de las propias interacciones y de las interpretaciones que de ellas hacemos. Puesto que existen todas esas posibilidades (mantener, cambiar o trasgredir), también lo que se elige es significativo.

La variación –como bien ha demostrado la sociolingüística– no es caótica y tras ella –o en ella– se encuentra la misma variación social y cultural. Los usos lingüísticos –y especialmente los conversacionales– son un lugar privilegiado donde descubrir tanto lo colectivo o *habitual*, como lo individual y divergente.

Los avances que, desde disciplinas diversas, aportan los estudios de las interacciones comunicativas cotidianas, convenientemente situadas y definidas, hacen de estos enfoques un paradigma muy útil y productivo para explicar los fenómenos que aquí nos ocupan. Si nos referimos, en concreto, a la situación de contacto de lenguas en Cataluña, esta perspectiva permitirá explicar, entre otros, los siguientes aspectos (Nussbaum & Tusón, 1995): (1) la utilidad o no de conceptos tales como “conflicto lingüístico”, “lengua legítima” o “mercado lingüístico”; (2) cuáles son los parámetros que condicionan la elección y el cambio de lenguas; (3) la relación que existe entre las “normas” institucionales que regulan el uso de las lenguas y las decisiones que toman las personas respecto al uso de una u otra lengua en las interacciones comunicativas concretas, o (4) qué tipos de alternancias se producen y qué funciones desempeñan.

En definitiva, nos permite establecer un espacio intermedio entre las descripciones de tipo macrosocial y las apreciaciones de tipo individual. El espacio de la interacción se convierte de este modo en *el locus* donde observar y describir las actuaciones **sociolingüísticas** de las personas para conseguir sus propósitos. Esta opción tiene, como esperamos demostrar, unas consecuencias tanto para la descripción empírica como para la conceptualización teórica de los fenómenos de contacto de lenguas.

La perspectiva conversacional pretende reconocer las articulaciones entre los aspectos individuales y los aspectos sociales de las situaciones de contacto de lenguas allí donde se materializa: en la interacción verbal. Como señala Py (1994: 80-81), examinar el contacto de lenguas por la vía que ofrece la conversación supone explorar los fenómenos combinando la perspectiva ética y la perspectiva émica: doble perspectiva para quien analiza la conversación, según se sitúe en un espacio externo para establecer tipologías de fenómenos de contacto de

lenguas o modelos de conversación bilingüe más o menos generalizables a otras comunidades de habla o bien se sitúe en el espacio interior desde donde entender los métodos, en el sentido de la sociología de la interacción, que utilizan los hablantes e interpretarlos tal como lo hacen los propios actores del discurso para dar sentido a sus acciones.

Desde el punto de vista del estudio del bilingüismo, ambas perspectivas pueden ser legítimas según cuáles sean los objetivos de quien analiza. En nuestro caso, tomaremos también esta doble opción en nuestro interés por establecer nexos entre comportamientos locales y tendencias en las maneras de hablar en nuestra comunidad, pero partiremos del espacio interior y adoptaremos el análisis secuencial de la alternancia que, siguiendo los pasos de Gumperz, propone Auer para explicar este fenómeno como un mecanismo que permite a los hablantes contextualizar sus actividades discursivas y manifestar su identidad.

3. Los hábitos conversacionales en Cataluña

Los estudios sobre el contacto de lenguas en la conversación que, desde principios de los años ochenta hasta el presente, se han llevado a cabo en Cataluña desde una perspectiva etnográfica han puesto de manifiesto la presencia de dos grandes normas de comunicación. La primera de ellas, comúnmente denominada norma *convergente*, supone que el individuo bilingüe habitualmente catalanohablante elegirá el castellano en aquellos ámbitos (la administración pública del Estado, por ejemplo) en los que esta lengua sea de uso habitual o, en otros ámbitos menos marcados, cuando suponga, mediante indicios de orden muy diverso (Woolard, 1989), que su interlocutor no habla catalán, aunque lo entienda. En una conversación iniciada en catalán, la adopción del castellano como lengua del intercambio ocurrirá también cuando uno de los hablantes lo adopte o cuando dé muestras de incompreensión o de poca competencia en catalán (Nussbaum, 1992; Pujolar, 1991; Nussbaum & Tusón, 1995). Esta norma indicaría la preeminencia del castellano respecto del catalán, mostraría la competencia bilingüe de todos los individuos catalanohablantes y reflejaría en la conversación lo que se ha denominado situación de conflicto lingüístico, noción que explica la pérdida de uso del catalán en favor del castellano durante decenios, además de una cierta prevención de los hablantes, señalada en algunos estudios (Woolard, 1989; Pujolar, 1991), hacia el uso de dos códigos distintos en una misma conversación.

La segunda norma, denominada comúnmente norma *divergente*, supone la adopción y el mantenimiento de lenguas distintas por parte de cada uno de los hablantes (Woolard, 1989; Boix, 1993; Nussbaum, 1992; Pujolar, 1991; Bierbach, 1991). Esta forma de uso verbal, que es mucho menos frecuente que la anterior y relativamente reciente, explicaría dos fenómenos

interesantes. Por un lado, pondría de relieve otra cara del conflicto lingüístico: la tendencia de una parte de la población habitualmente catalanohablante a intentar ganar espacios de uso del catalán o, dicho en otras palabras, la norma divergente sería indicio del impacto de la llamada normalización lingüística en los comportamientos verbales. Por otro lado, el fenómeno daría cuenta de la posibilidad de la conversación en dos lenguas que, como se ha señalado, no parece viable cuando se aplica la norma convergente.

Al lado de estos grandes patrones de conversación, algunos estudios (Woolard, 1989; Nussbaum, 1992) han mostrado la existencia de alternancias de lengua momentáneas –que Gumperz (1982) denomina alternancias metafóricas y Auer (1988, 1996) transferencias o inserciones– cuya función pragmática puede ser diversa: citar un discurso ajeno, paliar lagunas de disponibilidad léxica, ironizar, etc.³, que no tienen impacto en la lengua base del intercambio, y que, por ello, no analizaremos aquí.

En algunos de los estudios mencionados, se destaca la existencia de momentos en la conversación en que puede existir fluctuación de código, es decir, secuencias en las que los hablantes convergen y/o divergen respecto del código que se ha usado en el turno anterior o en enunciados precedentes dentro del propio turno (Boix, 1993; Nussbaum, 1990, 1992). Desde un punto de vista macrosocial, estas secuencias explican la inestabilidad de las normas convergente y divergente; desde una perspectiva microsocia, dichas secuencias muestran procesos de negociación de la lengua de la conversación.

A pesar del enorme interés sociolingüístico de tales procesos, pocos son los estudios que se han detenido en su análisis detallado, seguramente porque los trabajos en el ámbito de la conversación bilingüe han sido realizados, si no a remolque, al menos con la óptica de establecer nexos entre los fenómenos microsociales y las hipótesis macrosociales, dominadas éstas por la idea de conflicto entre lenguas. Si este concepto ha sido y es ciertamente productivo para identificar y describir procesos sociales en una perspectiva diacrónica, no es suficiente para explicar determinados comportamientos verbales en la interacción cotidiana.

Contestar a la pregunta que da título a nuestra comunicación tiene interés en dos sentidos. En primer lugar, nos servirá para observar el uso que las personas hacen de las lenguas que tienen a su alcance como un recurso más para llevar a cabo sus actividades sociales cotidianas. En segundo lugar, nos permitirá descubrir hasta qué punto, y en qué sentido, puede resultar útil mantener el concepto de “lengua base” como parte del aparato teórico que se utiliza en la explicación de las situaciones de contacto de lenguas.

³ Véase Nussbaum (1992) para un inventario detallado de tales funciones.

4. El concepto de lengua base

Como señala Deprez (1991), la lengua base es un concepto que se halla raramente tratado de manera explícita en los trabajos sobre alternancia de lenguas. En los estudios de carácter lingüístico se considera lengua base el código desde el que se analizan los préstamos o las interferencias o desde el que se describen las gramáticas del contacto entre lenguas y sus restricciones. Los trabajos conversacionales han desestimado el criterio cuantitativo (Deprez, 1991; Nussbaum, 1992) puesto que nada dice de las actividades de los individuos. Algunas veces se ha considerado, siguiendo el modelo de marcaje propuesto por Myers-Scotton, la lengua base como el código no marcado, propio de un determinado tipo de interacción. Esta última definición parece adecuada para interpretar la lengua base de ciertas interacciones en ámbitos fuertemente ritualizados, tales como el aula de lenguas segundas o extranjeras o los medios de comunicación. En estos casos, los hablantes, en virtud de un contrato de comunicación determinado por sus estatus, sus papeles y las finalidades que les reúnen, pueden aceptar uno de los códigos como parte integrante del contrato y, por lo tanto, cualquier secuencia en la otra lengua, tendrá un momento previsible de retorno a la lengua anterior.

El fragmento siguiente corresponde a una actividad de trabajo en grupo en el que tres estudiantes de tercer curso de magisterio están dibujando el plano de un aula para distribuir en él diferentes espacios que favorezcan la actividad educativa. Rosa y Anna tienen el catalán como lengua primera, mientras que la primera lengua de Carmen es el castellano. En este caso, la “lengua apropiada” para el trabajo académico es el catalán, lengua en la que se producen los intercambios públicos en esa aula. Podemos observar que las tres estudiantes utilizan el catalán siempre que hablan del tema del trabajo. Ahora bien, cuando hablan de otros temas, lo hacen predominantemente en catalán, pero es ahí cuando aparece también el castellano. Sin embargo, lo que se aprecia es que Carmen utiliza el catalán y Anna el castellano produciendo un efecto *afectivo*, de acercamiento entre las personas sin que ello implique ni la renegociación de la lengua de trabajo ni un problema de comunicación.

(1)

1. Anna - ahir al pis estavem parlant d'una havanera que sap l'Aurora | era una música molt delicada i tal | i aquesta es va inventar un *romance entre una verdulera* i un peixater de cerdanyola | és que és molt eh?
2. Carmen - tu és que li tens una mania a cerdanyola
3. Anna - no:
4. Rosa - no: perquè saps què va passar? que van començar la [xxx] sobre un pescador enamorat [xxx] i van dir tu no un pescador enamorat
5. Anna - lo del pescador ho vas dir tu també

6. Rosa - no: lo del pescador ho van elles
7. Anna - ah si
8. Rosa - llavons jo vaig dir
9. Anna - la rosamari que és molt original
10. Anna - > un pescador no | un peixater estaria bé: | llavons vam dir que haviem de fer una lletra de-li-ca-da (risas)
11. [silencio mientras trabajan]
12. Rosa - zona d'arxiu i documentació
13. Anna - què?
14. Rosa - zona d'arxiu i documentació | se'n diu d'això
15. Ana - què?
16. Rosa - d'ar-xiu-i-do-cu-men-ta-ci-ó
17. Anna - (a Carmen) *sí ya era eso / tú decías concentración de conocimientos*
18. Carmen - sí
19. Anna - *pero ya era eso*
20. Rosa - ai! pobre noia | pues se sembla bastant
21. Anna - si | d'arxiu i documentació
22. Rosa - llavorens | les zones aquestes de passada | circulació-
23. Carmen - què ho hauré d'explicar jo això?
24. Anna - el què?
25. Carmen - això | no:: ho expliqueu vosaltres
26. Anna - home | és clar
27. Rosa - no:: a tu t'escolten més que estàs embarçada
28. Carmen - va | i què posem d'això?
29. Anna - *Mira / me corté / carmen / carmen / ayer fue un día negro para mí *
- 30 - Rosa - sort que vas fer gimnàsia
- 31 - Anna - sort que al vespre vaig fer gimnàsia
(siguen con el trabajo, en catalán)

En otros casos (Satrústegui, 1996), sin embargo, se observa que en una situación similar, los componentes del grupo no adoptan la lengua institucional de la clase en cuestión, sino que hablan en castellano y utilizan el catalán sólo para leer las consignas o decir lo que hay que escribir. Se puede observar la situación inversa en clases de lengua castellana.

En resumen, podríamos decir que la lengua base no vendrá determinada por su carácter marcado o no marcado sino más bien por el hecho de que constituya el marco estructurador de las actividades que realizan los hablantes y que les llevará a adoptar o no la lengua “legítima” o “institucionalmente apropiada” como instrumento *básico* de la interacción.

5. ¿En qué lengua conversamos?

Quisiéramos ahora volver al análisis del funcionamiento de las normas de conversación bilingüe para observar los procesos de definición de la lengua base. Para ello presentaremos dos secuencias de interacciones en situaciones formales. La primera de ellas

tiene lugar en el mostrador de información de una estación de ferrocarriles de la ciudad de Barcelona. U es la usuaria y E el empleado.

(2)⁴

1. U - escolta'm | per anar a paris | quines opcions hi ha amb el tren?
2. E - *depende / cuántos vais?*
3. U - jo
4. E - *tú sola / cómo quieres viajar / que te salga barato*
5. U - lo més econòmic que surti
6. E - *lo más económico*
7. ||| (pausa de consulta)
8. U - escolta'm et dic els dies perquè em penso que no sé si hi ha:
9. E - *no / esto no te afecta / quieres viajar durante todo el día o durante la noche?*
10. U - si pot ser durant la nit millor | és que em vam comentar que hi havien | si els que dormies al tren i els altres que sorties al migdia i arribaves allà a l'endemà al matí | el preu preu canviava bastant
11. E - *no / lo que cambia es si coges el directo de la noche / ese es de camas / ese si / ah / pero la otra posibilidad es salir por la tarde para viajar toda la noche que ese es más barato*
12. U - la tarda i la nit eh | i aribes al dematí | ah | i ja no hi ha cap altra opció
13. E - *pues por la mañana / viajar todo el día*

Esta conversación representa un ejemplo extremo de dos lenguas base en el sentido en que cada una de ellas es adoptada exclusivamente sin proceso de negociación alguno y sin fricción aparente. Ello es posible gracias al conjunto de acciones cooperativas que realiza E y que son muestra clara de estrategias de cortesía positiva (cf. Nussbaum & Tuson, 1995).

En el segundo fragmento, parte de una emisión televisiva de debate de la cadena de televisión catalana TV3, el animador, P, habla en catalán mientras T0, uno de los participantes, lo hace en castellano. Las secuencias en las que interviene T0 se ajustan al modelo de conversación que se ha observado en el fragmento (2), sin fluctuación ni negociación de códigos, habitual en los medios de comunicación autonómicos cuando intervienen invitados no catalanohablantes. La norma divergente que preside la interacción se ve momentáneamente interrumpida a causa de la demanda de reformulación por parte de T0.

⁴ Grabación y transcripción de Cristina Ballesteros. Doctorado en Didáctica de la Lengua y de la Literatura Universidad de Barcelona (curso 1994-95).

(3)⁵

1. P - i per què anaves a san cosme? ||
2. T0 - e: *iba a comprar* ||
3. P - peroò | per què a san cosme? |
4. T0 - perquè - *porque: aparte de que: san cosme / um sale más a cuenta // ¿no? porque / es más barata / y: mejor calidad* ||
5. P - quan et van apallissar || e:: | et va socòrrer alguna policia o algú? |
6. T0 - *m perdón no le había:* |
7. P - si | cuando te apalizaron || alguien te socorrió? ||
8. T0 - *pue: s había allí un coche de patrulla de la policía nacional / y otro: de la policía municipal / y: vieron cómo se me echaba la gente encima no? / y no actuaron // o sea // una chica que venía conmmigo // gracias a ella // no? pues / se fue para: la guardia urbana y les rogó o sea les suplicó por favor / que intervinieran que me estaban matando no? o sea / entonces / pues // la guardia urbana: intervino y / bueno gracias a ellos pues / me sacaron la gente de encima y: / me pudieron llevar a bellvitge no? / [al autobús]*
9. P - [tu creus] que | que la policia i la guardia urbana || sap | qui és qui ven droga |

Los turnos 6 y 7 constituyen un buen ejemplo de secuencias laterales frecuentes en las interacciones cotidianas, secuencias que, como se ha indicado más arriba, pueden motivar un cambio de la lengua de la interacción. Aquí, sin embargo, los participantes y los espectadores saben que el cambio de lengua es momentáneo, como vemos efectivamente en el turno 9.

Nos gustaría ahora examinar, por último, algunos casos de fluctuación de código correspondientes a conversaciones en el marco de reuniones de grupos de docentes, es decir, en una situación menos formal que las examinadas en (2) y (3).

(4)

1. RN - s'ha de ser optimista | perquè no don massa feina | jo us ho dic perquè | veus si hagussim de fer nosaltres les fitxes: | sí | però per exemple vosaltres qu les podeu tenir: ja jo | mateix que els he tingut: | val la pena fer aquesta:
2. C - aqueste fitxes les teniu allà al: *centro de recursos* ?
3. RN - sí allavors tu només vas allà | te donen la fotocòpia i [tu mateix te fotocop
4. C - [sí la X m: *me ha dado algunas*]fi
5. RN - *ah: lo ves y entonces allí puedes hacer [las e:*
6. C - [*he estao varias veces allí con ella*
7. RN - yo | aquest any | fins i tot | fise't lo que m'ha fet la X per què portés aquesta experiència | me les ha fet ella/ | m'ha fet seixanta fitxes

RN habla sobre su experiencia y C, que habitualmente habla en castellano, le dirige una pregunta cuya primera parte está formulada en catalán y la segunda, en castellano. Este comportamiento deja a RN las opciones abiertas para elegir una u otra lengua. RN opta por el catalán y C reacciona utilizando de nuevo los dos códigos (turno 4). RN adopta el castellano

⁵ Corpus del Cercle d'Anàlisi del Discurs. Universidad Autónoma de Barcelona

para el comentario dirigido a C, pero recupera el catalán cuando de nuevo se dirige a toda la audiencia (turno 7).

El comportamiento de C puede estar motivado por el hecho de hallarse en una conversación en la que participan más de dos personas, profesionales con quienes mantiene grados de confianza diversos, lo cual la mueve sin duda a querer presentarse como bilingüe. Es interesante destacar que en estas situaciones en las que, desde un punto de vista ético, existe fluctuación de código, las alternancias de lengua se deben tanto a variables relativas a los participantes (identidad y preferencia en C) como a variables relativas al discurso (especificación del destinatario por parte de RN). Veamos otro ejemplo en el mismo sentido.

(5)

1. P - ja ho veu veure no? | el sevillano aquell i tot aquell panorama
2. Voces - (...)
3. P - no no | (a Ce) *no lo digo por el L no lo digo*
4. Voz - (...)
5. Ce - vui dir | que allà no fan *los seminarios que nosotros /*
6. *y por ejemplo Castilla León que est que es donde está*
7. este amiguete mío

Se trata también de un fragmento de debate entre maestros. P responde a un enunciado (ininteligible en la grabación) de Ce, acción para la cual cambia de lengua. Ce adopta momentáneamente el catalán, para mostrar su competencia, pero pasa a continuación al castellano, lengua en la que se siente más confortable. Estos inicios de turno en catalán por parte de hablantes que hablan comúnmente el castellano –véase también el turno 4 en (3)– indican la voluntad de mostrar su competencia bilingüe y, por lo tanto, la posibilidad de que ambas lenguas sean utilizadas en la interacción.

Para acabar, quisiéramos mostrar el fragmento siguiente (Woolard, 1995: 245), donde podemos observar esa forma de conversación sin una lengua de base, en la que quienes conversan van usando las dos lenguas, en este caso, como un instrumento más de humor y como un recurso para, como dice Woolard, introducir *otras voces* en el propio discurso. El impacto de estos usos de los medios de comunicación en los usos cotidianos –y viceversa– es algo que debería ser objeto de investigación sistemática.

(6)

1. S - *sí, íbamos haciendo equilibrios de velocidad, eh?*
2. P - home! no, no, un moment! un moment!
3. S - no, però, escolta'm
4. P - *íbamos a la velocidad que se puede ir en la autovía de Castelldefels. Porque en la autovía, en la autovía es ciento diez.*
5. S - és clar, per'xò, que de cop i volta anàvem a cent vint, puaaa, un altre cop a vuitanta, eh? i després un altre cop a cent vint, un altre cop a vuitanta.
6. P - Sst! cent deu! *porque en autovía es ciento diez.*

7. S - bueno, cent deu és la única que
 8. P - no, no! que estan escoltant els de tràfic, i no, no

6. Conclusiones

A lo largo de estas páginas, pensamos haber dado pruebas de la conveniencia de abordar los fenómenos de contacto de lenguas desde una perspectiva cualitativa que haga de la conversación su objeto de análisis. Las lenguas entran en contacto en las interacciones comunicativas y la forma y el valor que tiene el uso alternado de dos o más códigos lingüísticos tiene que explicarse teniendo en cuenta los parámetros *locales* que definen una situación comunicativa de una manera específica.

Los estudios micro nos parecen especialmente relevantes desde una visión de la sociedad en la que ocupan un lugar importante los conceptos de *conflicto*, *cambio* o *divergencia*, una visión, en definitiva, que pone el acento en la diversidad, la heterogeneidad y la coexistencia –entre el conflicto y el consenso– de diferentes opciones de comportamiento. Las situaciones de contacto de lenguas en las sociedades occidentales son precisamente de ese tipo y exigen análisis minuciosos que den cuenta de la manera en que las personas se presentan a sí mismas, negocian sus identidades, dan sentido a las situaciones en las que están inmersas, expresan sus intenciones e interpretan las de los demás, la manera en que crean consenso o generan conflicto o lo solucionan, etc.

Finalmente, en lo que se refiere a la lengua base, creemos haber mostrado que no es posible concebirla como un *a priori*, ni definirla *desde fuera* de la propia interacción. Por otra parte, es necesario que quien analiza tenga el suficiente conocimiento etnográfico de aquello que estudia con el fin de que sus interpretaciones puedan realmente considerarse émicas.

Convenciones de transcripción

Las cifras al inicio de párrafo indican el número de turno.

Las mayúsculas a la izquierda de los turnos designan a cada hablante.

: alargamiento silábico.

[] solapamientos entre turnos consecutivos.

> continuación del mismo turno.

|, ||, ||| pausas menos o más largas.

(xxx) enunciados ininteligibles.

(risas) comentarios de quien transcribe.

? pregunta.

Los enunciados en castellano están en cursiva.

Referencias bibliográficas

- Auer, P. (1988), "A conversation analytic approach to code-switching and transfer", in M. Heller (ed.), *Codeswitching*, Berlin, Mouton de Gruyter, 187-213.
- ___ (1995), "The pragmatics of code-switching", in L. Milroy, P. Muysken (eds.), *One Speaker, Two Languages*, Cambridge, Cambridge University Press, 115-35.
- ___ (1996), "*Bilingual Conversation, dix ans après*", *Aile* 7, 9-34.
- Bierbach, Ch. (1991), "Bilingual Conversation and code-switching in a Barcelona Neighbourhood", in *Papers for the Symposium on Code-switching and Language Contact: Theory, significance and perspectives*, Strasbourg, European Science Foundation, 497-504.
- Boix, E. (1993), *Triar no és trair. Identitat i llengua en els joves de Barcelona*, Barcelona, Edicions 62.
- Bourdieu, P. (1990), *In other Words*, Stanford, Stanford University Press.
- Brown, P., S.C. Levinson (1987), *Politeness. Some Universals of Language Usage*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Calsamiglia, H., A. Tusón (1980), "Ús i alternança de llengües en grups de joves d'un barri de Barcelona: Sant Andreu de Palomar", *Treballs de Sociolingüística Catalana* 3, 11-82.
- Deprez, Ch. (1991), "La double inconstance: fonction poétique et analyse stylistique du code-switching", *Papers for the Symposium on code-switching in bilingual studies: Theory, significance and perspectives. Network on Code-Switching and Language Contact*, Strasbourg, European Science Foundation, 73-91.
- Duranti, A., Ch. Goodwin (eds.) (1992), *Rethinking context. Language as an interactive phenomenon*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Gumperz, J.J. (1982), *Discourse strategies*, Cambridge, Cambridge University Press.
- ___ (1992), "Contextualization and understanding", in A. Duranti, Ch. Goodwin (eds.), *Rethinking Context*, New York, CUP.
- Nussbaum, L. (1990), "Plurilingualism in foreign language classroom in Catalonia", *Papers for the workshop on Impact and Consequences: Broader Considerations. Network on Code-Switching and Language Contact*, Strasbourg, European Science Foundation, 141-65.
- ___ (1992), "Manifestacions del contacte de llengües en la interlocució", *Treballs de Sociolingüística Catalana* 10, 99-123.
- Nussbaum, L., A. Tusón (1995), "The ins and outs of conversation in Catalonia", *Catalan Review* 18(2), 199-221.
- Pujolar, J. (1991), "Language Choice and Code-switching in Catalan Television Programme: A Conflict of Norms", *Papers for the symposium on Code-switching in bilingual studies: Theory, significance and perspectives*, Strasbourg, European Science Foundation, 547-52.
- Py, B. (1994), "Quelques remarques sur les notions d'exolingüisme et de bilingüisme", *Cahiers de Praxématique* 25, 79-95.
- Satrústegui, I. (1997), "Un ejemplo de trabajo escolar en grupo", póster presentado en el seminario de Análisis Crítico del Discurso *Language and Power*, UAM, Madrid.

- Tusón, A., L. Nussbaum (1991), "Conversational analysis and language contact in Catalonia", *Papers for the Symposium on code-switching in bilingual studies: Theory, significance and perspectives. Network on Code-Switching and Language Contact*, Strasbourg, European Science Foundation, 571-76.
- Tusón, A. (1985), *Language, community and school in Barcelona*, tesis de doctorado, Universidad de California en Berkeley.
- (1990), "Catalan-Spanish code-switching in interpersonal communication", *Papers for the workshop on Impact and Consequences: Broader Considerations. Network on Code-Switching and Language Contact*, Strasbourg, European Science Foundation, 167-87.
- Unamuno, V. (en prensa), "¿Quién es qui a l'escola?: las representaciones sociales y la interacción bilingüe en el marco de la inmersión lingüística para poblaciones marginadas", in J. Arnau (ed.), *Immersion Programmes: An European Perspective*, Barcelona, Universidad de Barcelona.
- Vila, X. (1996), *When classes are over. Language choice and language contact in bilingual education in Catalonia*, tesis de doctorado, Universidad Libre de Bruselas.
- Woolard, K. (1989), *Double Talk. Bilingualism and the Politics of Ethnicity in Catalonia*, Stanford, Stanford University Press.
- (1990), "Codeswitching as Practice and as Consciousness: Codeswitching and Comedy in Catalonia, Revised", comunicación presentada en el *Congreso Internacional de Pragmática*, Barcelona, julio de 1990.
- (1995), "Changing forms of codeswitching in Catalan comedy", *Catalan Review* 9, 223-52.